

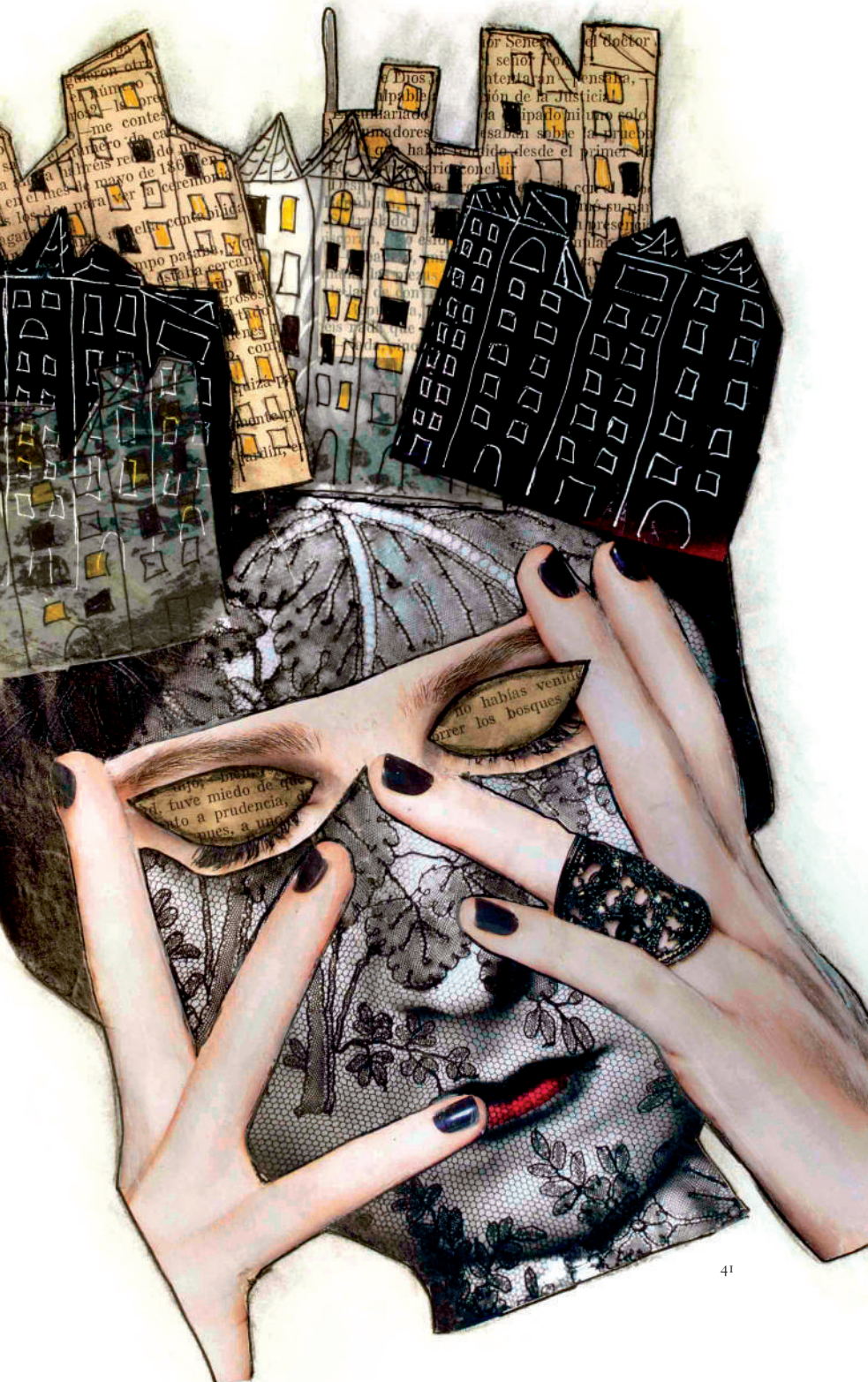
La tradición. Me interesa la tradición, pero no para copiarla, la adapto a mi tiempo y a las necesidades de mi época.

La hibridación. La mayoría de los autores de mi generación no somos compartimentos estancos. Destacamos por nuestra versatilidad. Mi estilo, por tanto, no se aviene a un rótulo. Cada libro que escribo es distinto. Me gusta explorar distintos lenguajes y utilizar una sorprendente gama de recursos técnicos.

Ariadna *G. García*

Por último, cito el compromiso con la transformación de nuestra realidad. Y precisamente para eso escribo, para denunciar y modificar el estado de las cosas.





I.

Los objetos se juntan atraídos
o por la gravedad o por la inercia;
los hombres nos movemos al encuentro
del otro por amor. Pueden mis pasos,
como el caudal de un río, desplazarme
con fuerza a donde estés. Pero de poco
me valdría tener tu cuerpo al lado
si sólo nuestras ropas se tocasen
(por azar o descuido) y no pudiera
con un dedo de luz rozarte el alma.

II.

Estas calles me importan porque un día
tú pasaste por ellas. Tu recuerdo
va estirando mis límites. Mi piel
es esta plaza, un barrio, la ciudad.

El mundo es parte ahora de mi vida;
una articulación que me sostiene.